

# !MADRID SE DEFIENDE RESISTIENDO Y ATACANDO! !AL FASCISMO ITALIANO, QUE QUIERE CLAVAR SUS GARRAS SANGRIENTAS SOBRE MADRID, LE CORTAREMOS LAS UNAS!

ANO 1 MADRID, 10 DE MARZO DE 1937 NUM. 69

DIARIO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DEL EJERCITO DEL PUEBLO

## LA VOZ del COMBATIENTE

El fascismo italiano y alemán, duenos de Madrid y de España, significa la esclavitud y la muerte. Con decisión, con arrojo, con disciplina, defendamos nuestra independencia.

### PARTE DE GUERRA

#### El teniente Alfredo Iglesias

Alfredo Iglesias ha dado generosamente su vida por la independencia de España en un frente de Madrid: una bata de cañón le derribó del puesto que le habían designado en el combate.

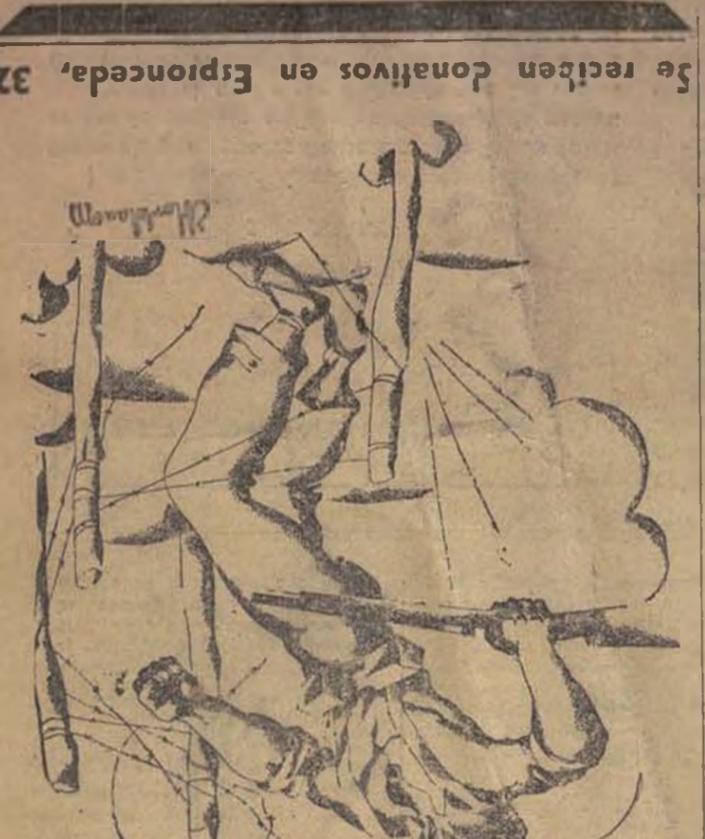
Alfredo Iglesias era chofer, con una gran conciencia de luchador y de millitante. Al producirse la sublevación cambió el volante por el fusil. Dejó toda: familia, profesión, trabajo, y partió a ocupar el puesto que le señalaban su voluntad de trabajador y su espíritu de lucha. Participó en la toma de Toledo. Cuando la ciudad cayó en manos de las fuerzas con todos sus hombres; Madrid será la tumba del fascismo.

#### Como un solo hombre, todos en pie!

mo el 18 de julio, como el 7 de noviembre, los españoles deben anar todos sus esfuerzos para defender la independencia nacional. Empuñar un fusil y marchar al frente a la orden de movilización. Los pies clavados en la trinchera cuando el extranjero invasor ataca. Con decisión, fuerza y coraje, atacar cuando lo ordene el mando; rechazar al enemigo hasta su tierra y aplastar a sus cobardes y viles lacayos, que merecen el trato del repil venenoso.

#### MILICIANO DESCONOCIDO

Contribuid a la suscripción pro monumento al



Se reciben donativos en Espionceda, 32

### CUADRO DE HONOR

Alfredo Iglesias era chofer, con una gran conciencia de luchador y de millitante. Al producirse la sublevación cambió el volante por el fusil. Dejó toda: familia, profesión, trabajo, y partió a ocupar el puesto que le señalaban su voluntad de trabajador y su espíritu de lucha. Participó en la toma de Toledo. Cuando la ciudad cayó en manos de las fuerzas con todos sus hombres; Madrid será la tumba del fascismo.



Si confías de los mandos, obedéceles ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir.

Madrid es el objeto condecorado del fascismo internacional. Pero Madrid está heroicamente defendido por los combatientes de la libertad.

Los legionarios, moros y requetés han muerto por decenas de miles en las puertas de nuestra capital. A pesar de ello, los verdugos de Roma y de Berlín, no renuncian a sus propósitos, conservan la esperanza de entrar en nuestra heroica ciudad.

Batallones y brigadas de camisas negras han sido traídas a España porque Franco no encuentra españoles que quieran luchar a sus órdenes. Y mientras en Londres se discute sobre la «no intervención en España», en el frente de Guadalajara millares de soldados del Ejército regular italiano atacan nuestras posiciones.

España no es Abisinia, como se dijo. Nosotros animos: Madrid no es Addis-Abeba. El fascismo mussoliniano y hitleriano quieren apoderarse de España como se hizo de Abisinia, y nosotros contestamos: aquí se estrechará con toda su técnica, con todo su armamento y con todos sus hombres; Madrid será la tumba del fascismo.

### NOTICARIO INTERNACIONAL

El Comité de no intervención ha aprobado definitivamente el plan de control marítimo y terrestre. Entrará en vigor el próximo día 13. La cuestión económica no ha quedado resuelta por oponerse Alemania a pagar sus gastos en la forma propuesta.

Se ha reunido en Londres la Internacional Obrera Socialista para decidir la actitud que ha de adoptar la Asamblea conjunta que en breve celebrarán las dos Internacionales. Se trata del problema de los "voluntarios".

Inglaterra toma medidas de precaución para en caso de guerra. Gran cantidad de especialistas en la defensa anti-aérea han sido repartidos por toda Inglaterra.

Parece ser que mientras el Comité se decide por fin a actuar han desembarcado en Gibraltar cierto número de italianos y que Italia prepara un nuevo cuerpo expedicionario.

El movimiento que el Gobierno de Hungría cree haber hecho abortar es fascista. Se trata de injerencias alemanas en los asuntos húngaros apoyando a los partidos extremistas de derechas.

# Consejos a los combatientes

## AMETRALLADORAS

(Continuación.)

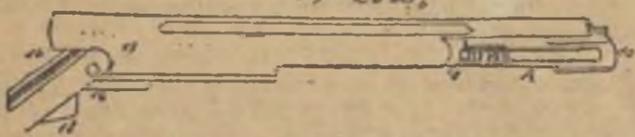
Pistoleta (figs. 31 y 32), en el que se distinguen: la empuñadura 1, que sirve de apoyo a la



mano del tirador; el guardamonte 2 para protección del gatillo; la base 3 viciada, con un ojal 4 por donde asoma el gatillo; corchetes 5 que entran

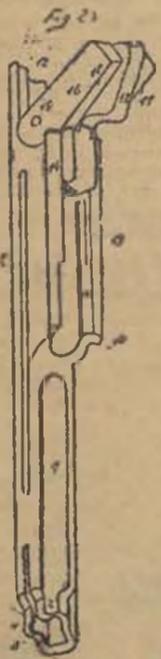


a corredera en sus encastramientos del cajón de los mecanismos, fijando la posición del pistoleta, y to-



pe 6 con rebaje cilíndrico 7 para asiento del muelle del disparador.

Mecanismo de percusión.—Es-



tá constituido por el percutor (fig. 33), destinado a producir la inflamación de la carga, mediante su choque con el fulmi-

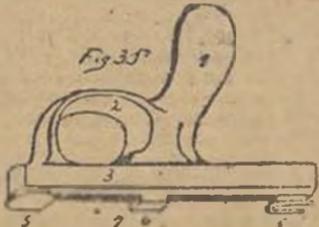
nante del culote del cartucho. Esta pieza consta de: aguja 1, que atraviesa el plano de cabeza del cierre por el taladro del grano; vástago 2 con tres vaciados destinados a disminuir rozamientos, y talón 6, que se alo-



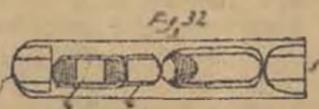
ja en el encastramiento del puente del ómbolo, siendo arrastrado por el tope anterior de éste después del disparo y empujado por el

tope posterior para producir este último.

Mecanismo de extracción.—Constituido por una sola pieza que es el extractor (fig. 34), en el que se aprecia: la cabeza 1, con una de borde circular que



monta sobre la ranura del culote del cartucho y plano inclinado, por el cual se apoya la pieza en el escalón interior del puente de su alojamiento; el vástago 2 y la cola 3, rodeada



por el muelle helicoidal 4, cuya espira posterior descansa en el fondo de dicho alojamiento.

Mecanismo de expulsión.—Está encargado de lanzar las vainas al exterior, operación que se realiza mediante el expulsor. Es otra de sus misiones evitar que las vainas lanzadas

## AYUDEMOS A CONSOLIDAR



EJERCITO REGULAR

puedan molestar al tirador, lo que se consigue por la pantalla de bronce con el desviador.

Expulsor (fig. 35).—Está alojado en el portaexpulsor, y consta de: muñones 1; brazo anterior con tope de expulsión 2, que atravesando la platina izquierda del cajón de los mecanismos se apoya en la ranura situada entre los salientes del cierre, y brazo posterior con talón 3, que atravesando la misma platina descansa en el canal del cierre.

La pantalla de bronce (figura 36) se une al cajón de los mecanismos por medio del tornillo de cabeza partida 5. Esta pantalla permanece inmóvil durante el fuego por un pestillo 6 alojado en el estuche E con un diente 1, que entra en la muesca 7, practicada en la parte posterior de la meseta M y cabeza 2 atornillada al cuerpo del pestillo. La parte superior de dicha pantalla hace que las vainas expulsadas sean dirigidas hacia el suelo, evitándose por la inclinación de su cara vertical que marchen hacia atrás, para lo que existe en esta un rebaje en el que se ha colocado el desviador D, que es un tope de caucho.

(Continuará.)

## Sabotajes fascistas en Francia

Gerona.—Se reciben noticias de un importante acto de sabotaje cometido por unos fascistas en Perpiñán. Al llegar un tren a la estación de Cervère hizo explosión una bomba de relojería, colocada debajo de una cama del vagón-lit. El departamento quedó destrozado, los contiguos sufrieron graves desperfectos. La Policía francesa practica pesquisas, y detuvo a un individuo fascista, que se cree formaba parte de una banda de cinco. Cree la Policía que éstos fueron los que colocaron una bomba en el Consulado español.

La disciplina es en el Ejército como la argamasa que une los ladrillos de una casa. Sin ella el Ejército se desmorona.

## CONSEJOS TECNICOS

### Manera de protegerse contra los gases

VI

#### Precauciones en los abrigos

Se nombrará por abrigo un vigilante de gases, el cual dispondrá su máscara en la posición de esperar hasta que se dé la señal de que comienza el ataque con substancias tóxicas. En este momento penetrará en el abrigo, cerrándolo, y hará funcionar el pulverizador de líquido neutralizante.

Los ocupantes del interior de los abrigos dispondrán sus máscaras para ser aplicadas a la menor sospecha de que la acción de los tóxicos puede llegar hasta el interior.

Los abrigos establecidos en las partes más bajas del terreno o en hondonadas o cuevas naturales deberán ser abandonadas tan pronto como se inició el ataque de gases, sino están dispuestos para ello. Por esta razón los abrigos deben clasificarse en utilizables o no en estos casos.

La primera condición que debe reunir un abrigo contra gases es el cierre hermético por medio de dobles puertas que no puedan abrirse simultáneamente. Cuando el terreno es permeable hay que revestir las paredes y calafatear todas las grietas o intersticios.

Los cierres de los abrigos pueden estar constituidos por dos cortinas de tela impermeable clavadas por sus bordes superiores y por uno de los laterales (el derecho en una y el izquierdo en otra) en unos bastidores de madera y lastrando los bordes inferiores con una varilla de hierro o con sacos terreros.

Cuando los abrigos tengan varias entradas se utilizarán sólo las más precisas, organizando los cierres herméticos antes indicados.

Las cortinas de cierre se impermeabilizarán con parafina, aceite de lino cocido, etc., y se desinfectarán con los pulverizadores de líquidos neutralizantes.

Cuando los abrigos sean muy grandes se subdividirán con mamparas.

A pesar de todo, los ocupantes de un abrigo tendrán siempre sus aparatos individuales prevenidos, aunque el ataque por sustancias tóxicas no sea inmediato.

Durante el ataque, el vigilante de gases se situará entre las dos cortinas, impidiendo que las dos se abran al mismo tiempo y obligando a los individuos que entren de uno en uno.

En el compartimento que quede entre las cortinas se usará un recipiente con cloruro de cal para impregnar las ropas y efectos de los que entran, si el ataque es de hipérita.

Cuando se prevea el ataque, las chimeneas, tubos de periscopios, troneras, etc., se tapanán con trapos, estopas, etc.

No tratándose de desinfectar no se encenderá fuego en el interior, para evitar hacer llamadas de aire tóxico.

No se encenderán luces—excepto las eléctricas—más que el tiempo preciso.

El aire viciado se regenerará con tubos de oxígeno o poniendo filtros que purifiquen el aire exterior antes de entrar. Se tomarán grandes precauciones contra el óxido de carbono; éste puede provenir de la explosión de proyectiles o de los disparos de armas automáticas en local cerrado.

La presencia del óxido de carbono se acusa con el papel reactivo; éste toma un color gris muy oscuro cuando la proporción es superior a 1 por 1.000. El papel reactivo se mojará previamente con agua y se secará entre dos hojas de papel secante.

Comprobada la presencia del óxido de carbono se evacuará el abrigo, dejando el personal preciso con aparatos aisladores.

La ventilación se asegurará encendiendo fuego o con ventiladores.

Técnicos: ¡Colaborad en esta sección!

## Para conducir con éxito a las tropas

Por R. G. ALBACETE (alférez)

(Conclusión.)

### LOS ASALTOS

Los asaltos, que siempre son preparados por un fuego violento, pueden llevarse a cabo detrás de los carros de combate o sin estos elementos de guerra.

Cuando el asalto sea protegido por los carros de combate, el pelotón cuidará de mantener enlace con ellos y aprovechar sus efectos para ocupar inmediatamente las resistencias enemigas que éstos han allanado, no dudando de ocuparlas si por cual-

quier circunstancia éstos sufrieran averías, y llegarán hasta a disparar contra ellos si el enemigo llegase a asaltarlos.

Si el asalto no es protegido por carros de combate, obligará a todos sus hombres a lanzarse sobre los objetivos designados.

Todos los mandos deben tener muy en cuenta que no hay mejor arma de protección que la suya propia, o, más claro, que la de la unidad que mandan, con fuego bien dirigido, pues éste obliga al enemigo a pegarse en el terreno y su fuego no es eficaz.

Como final, hay que saber que de la cabeza de un buen jefe, que conoce el arte complicadísimo de la guerra, que sabe manejar con destreza y holgura a sus fuerzas, que ha sabido despertar en ellas cierta confianza y arraigado cariño, y que en todo momento estudia el estado psicológico de sus sol-

dados, realizando su espíritu combativo cuando ve indicios de abatimiento, elevando su moral si la ve en principios de decadencia, no puede salir un fracaso, y menos aún una derrota.

Procurarán con charlas y conferencias llegar al corazón de sus soldados y hacerles ver cuán importante y delicada, en las actuales circunstancias, es su misión. La necesidad imperiosa que existe de que en nuestro Ejército haya una disciplina de hierro y una obediencia ciega al mando.

Mantendrán a toda costa la disciplina, castigando con energía aquellos actos de indisciplina o no obediencia al mando que cometiesen sus camaradas soldados, pues el pasar por alto tan importantes faltas podría ser de fatales consecuencias para la República, para la España que queremos levantar y para la patria que un día nos vio nacer.

E. G. ALBACETE

NORMAS

Alerta contra el espionaje y la provocación

El espía ha sido el que en todas las guerras, de una manera encubierta, pero no por esto menos efectiva, ha hecho que la balanza se incline a uno u otro lado. Es posible que en algunas ocasiones no haya sido el espía el factor principal que haya motivado el que una guerra se gane; pero sí podemos afirmar que ha sido, es y seguirá siendo en lo sucesivo uno de los resortes más potentes con que cuenta determinado beligerante. Por esto es preciso que lo prestemos la máxima atención.

El espía—y sobre todo el que pudiéramos calificar de distinguido—trabaja con una sutileza tan refinada que no es nada fácil poder sorprenderlo en sus tareas malsanas. En nuestras filas hay un terreno magníficamente abonado para que el espía pueda plantar la simiente de sus traiciones. Porque en otras guerras era difícil, más difícil que en la nuestra, practicar el espionaje. Por ejemplo: en la guerra europea era relativamente fácil distinguir a un francés en las filas alemanas, y viceversa. En la nuestra, en la guerra que nosotros nos vimos obligados a hacer para impedir que España fuese un tablado donde se exhibieran las botas alemanas, es más fácil practicar el espionaje. Por lo tanto, también es más difícil poder descubrir al que lo practica. El que se presta a ejercer este peligroso trabajo—y sobre todo el que lo hace con probabilidades de éxito—siempre está dotado de cualidades especialísimas. Estas cualidades son: astucia, sagacidad, hipocresía, y a esto podemos añadir en la mayoría de los casos un poco de inteligencia. Si los espías que el enemigo tiene en nuestras filas trabajan con astucia; si además de esto hacen acopio de toda la hipocresía de que son capaces para lograr de esta forma introducirse en todos aquellos departamentos ligados más estrechamente a la marcha de las operaciones, obstaculizando la mejor marcha de éstas, ¿cómo es posible que nosotros podamos permanecer en esta situación expectante, contemplativa, de ir dejando que hagan? No, no podemos permanecer más tiempo inactivos. En nuestras filas hay espías, nadie lo duda. Pero nadie duda tampoco que en nuestras filas, para combatir a estos agentes del fascismo, hay camaradas dotados de la suficiente capacidad para oponer al espía las armas que hagan nula su labor entre nosotros.

Teniendo en cuenta los perjui-

cios que estos agentes causan en nuestro nacimiento pero ya potente Ejército, todos, con la rapidez que los momentos presentes aconsejan, debemos prestar la máxima atención, toda nuestra voluntad y nuestros mejores deseos para vigilar y combatir con energía, si preciso fuere, todo intento del enemigo encaminado a entorpecer la buena marcha de nuestro Ejército regular.

Tened siempre en cuenta que la traición no desperdicia una sola oportunidad para llevar a

cabo sus criminales propósitos. A vosotros, comisarios de las distintas unidades, dirijo estas últimas palabras. Tened asegurados en todo momento los servicios auxiliares y con ello habréis evitado que la comida no llegue o llegue tarde, que el relevo no pueda hacerse a su debido tiempo, que un enlace no llegue a su destino; en fin, toda una serie de cosas que hará imposible la criminal obra de provocación.

Cada soldado, un vigilante, y habremos conseguido con ello que estos seres repugnantes, engendrados en una noche de orgía y, por lo tanto, carne de burdel, queden inmovilizados en sus reductos de una vez para siempre.

ROMERAL

Comisario del cuarto batallón

Colaboración de los frentes

EL LABERINTO

Y estalló la guerra. La guerra que provocaron un puñado de traidores e impulsaron unos cuantos señoritos degenerados. Esta guerra cruel que ensangrienta España. Esta guerra que dignifica al pueblo laborioso. La guerra que ha descubierto a un pueblo de héroes que defiende estotamente su libertad e independencia.

Pronto corrió por todas las latitudes del planeta que en nuestra patria se libraba un «match» sangriento entre señorilismo y pueblo, entre fascismo y democracia. En el Marruecos español se levantaba, airada y amenazante, la espada del tirano; en la Península Ibero se alzaban retadores puños crispados. Y surgió el choque inevitable... El mundo, atónito, contempló la lucha. ¿Ocurre algo?, se preguntaba.

Vió después que la bota militar—Terco extranjero, marroquíes y españoles indignos—hollaba las ciudades más bellas, oprimía a los pueblos más nobles, más trabajadores; vió correr la sangre, amontonar cadáveres de miles de campesinos, de miles de intelectuales. Caía a los acordes del himno hitleriano el trabajo y la ciencia. Toda una civilización creada a fuerza de sacrificios.

Entonces el mundo trabajador se estremecía indignado. La diplomacia representante de las democracias europeas creyó oportuno intervenir como árbitro pacificador. Y...—paradójica intervención!—la guerra se agravó. Italia mandó aviones, y

metrallica, y soldados. Alemania, igual. Los sublevados recibieron un apoyo directo de sus «papás», los maestros de dictadores. Francia e Inglaterra, monopolizadoras de la democracia, se llevaron las manos a la cabeza y crearon un Comité para evitar que con la ayuda extranjera se agravara el conflicto originado por la sublevación de los facciosos españoles.

En Londres se reunieron los comparsas legendarios de la chistera y el frac. Saludos, inclinaciones, reverencias rutinarias. Tratados en amorfo montón de pergaminos. Aquel Comité de atildadas diplomáticas, con carteras repletas de papeles y escrituras, nimbado de un cierto airecillo de solemne seriedad, dió a luz a un grave, mesianico y providencial lord Plymouth. Este «amago» había de ser el hombre que pusiera fin a nuestra guerra. Y haciendo honor al cargo con que le honraban, comenzó el trabajo.

Ansioso de buscar solución al conflicto, dió principio a su estudio. Repasó desde la Biblia y el Corán hasta los últimos romances de nuestro poeta Alberti. Dedujo de sus leyendas la necesidad de elaborar un plan de control. Controlar las costas españolas sería de una eficacia prometedora. El 8 de marzo, la flota británica estaría en guardia en aguas de Portugal; la flota rusa, en aguas españolas; la alemana, en las francesas; la francesa, en las alemanas, y la italiana, en las inglesas. Y llegó el 8 de marzo. Y los solda-

Mi hermano el comisario

Brigada mixta de Lister. Hombres que avanzan, soldados que jamás retroceden, porque se han dado cuenta de que ese es el camino de la victoria.

Segundo batallón del gran jefe Lister. En él a diario se oía la voz del comisario, que preparaba la moral para el combate, y en el combate su voz retumbaba de trincheras en trincheras, de avanzadilla en avanzadilla, con el afán de conseguir una orientación clara para el logro de una próxima victoria.

¿Quién era este comisario?

Era mi hermano; un muchacho de veintidós años, lleno de juventud y entusiasmo, con los ojos puestos en la defensa de la República.

Ya cayó para siempre mi hermanillo, ya no se oír su voz en ninguna parte, ya no se verá su figura saltar de parapeto en parapeto, desafiando al enemigo cobarde; pero ahí queda su ejemplo, digno de imitar; ahí queda su recuerdo entre todos los soldados del segundo batallón; este recuerdo servirá de aliento y guía a todos sus camaradas, que saben quien fué.

Yo no he visto nunca actuar a mi hermanillo como comisario; yo no sé cómo hablaba a sus soldados; pero sé cómo hablabamos él y yo; sé también que era un millante activo; sé que se ha pasado los ratos de ocio estudiando el por qué de nuestras miserias y el por qué debíamos vencer en esta guerra; todo esto lo asimilé, y después lo llevé a la práctica.

Mi hermano el comisario ha

dos de Mussolini seguían desembarcando en Cádiz y en Algeciras en auxilio de las tropas de Franco. La fecha del control había sido aplazada. El 13 de marzo! España se desangra. Pero el pueblo saldrá victorioso, aunque su sangre corra a raudales por las estepas de la península.

Lord Plymouth seguirá elaborando el plan sinuoso de su confuso laberinto, donde al final hallará el monstruoso minotauro de la cruz gamada amenazando la paz de su populoso Reino Unido.

Alfonso YUSTE ALVAREZ

De la Brigada mixta compañía de Zapadores.

No des jamas muestra de desaliento. Si hablas que sea para animar a compañero; jamás para desmoralizarlo.

caído con la cabeza destrozada de un balazo hitleriano; ya no oíré yo tampoco sus palabras, ya no podremos hablar de nuestros triunfos, ya no podremos escribir los dos juntos a nuestros viejos ni pensar los dos muy unidos en la grandeza de la unión de los trabajadores; ya no pasará nada de esto, ya no pasará nada de esto, ¿qué importa? Fuera el dolor de hermano, fuera la pesadumbre del corazón familiar. Somos comisarios del Ejército del pueblo que estamos en todo momento en pie de guerra. Qué importa que hayan caído muchos valientes como éste. Qué importa todo esto. Ahí está, precisamente, nuestro orgullo de comisarios. Ahí está nuestro ejemplo palpable. Yo, como comisario del tercer batallón del frente de Guadarrama me siento orgulloso de mi hermanillo, porque queda escrita una página más de gloria de la ya gran historia del Comisariado de Guerra de nuestro Ejército Popular.

Mi hermanillo ha muerto, pero no importa. Aquí quedo yo para proseguir el camino revolucionario. Estas palabras nos las dijimos él y yo hace cinco meses, cuando otra bala fascista nos arrebató al otro Sánchez, responsable de los Pioneros Rojos; pero qué importa, digo yo solo, puesto que soy el único que quedo. No importa nada de esto. Lo principal es ganar la guerra. Tengo ante mí 500 hombres, soldados del pueblo, que me afirman todo esto, que están dispuestos a ir conmigo a escalar las alturas del Alto del León y las cumbres prisioneras de estas sierras en manos del fascismo. Todos nosotros oímos los gritos de angustia de las provincias oprimidas de Castilla; las voces de esas madres vallesolteñas y zamoranas que sufren la prisión del fascismo internacional, se sienten delante de nuestros parapetos, las oímos muy cerca, y esto es lo que hoy únicamente tiene importancia para nosotros; llegar hasta esas tierras, liberarlas y quitar el espanto de sus ojos y hacerlas vivir la nueva vida de una España feliz de libertad y cultura.

¡VIVA EL COMISARIADO DE GUERRA! ¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA! ¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

Victoriano SANCHEZ

Comisario delegado de Guerra del tercer batallón, Brigada, segunda División

6-3-1937.

Hay que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto

EL ALCOHOL ES PEOR QUE LOS TANQUES

(Continuará.)



Canuto, dando traspiés, se dirige hacia el cuartel.



Al fin, con su borrachera, llega frente al centinela.



¡Caso raro cual ninguno! ¡¡Ve dos en lugar de uno!!



Pasar quiere "entre los dos" y... el topetazo es feroz



Le echen como un aluvión los palos sobre el melón.

LA LUCHA EN OVIEDO

Las columnas rebeldes son desbaratadas en el sector del Escamp'ero

EL PARTE DE GUERRA

Bilbao.—Parte oficial de guerra facilitado por el Estado Mayor del Ejército del Norte:

«Euzkadí.—Ligero cañoneo en el sector de Aramayona y acción de nuestros morteros en los sectores de Lequeitio y Ochandiano Santander.—Sin novedad.

Asturias.—División de Oviedo: Sin novedad.

Sectores del Escamp'ero: A las cuatro de la mañana inició el enemigo un fuerte ataque en el sector de Trubia. Con todas las fuerzas disponibles atacó San Pelayo, San Claudio, La Rebolleda y Pando. En este último punto adquirió gran dureza el ataque, lanzando fuertes contingentes que, al llegar a las alambradas, eran destrozados por nuestras ametralladoras. Ninguno de los ataques enemigos tuvo éxito.

En Pando, después de retirarse a la desbandada, quedó el campo lleno de cadáveres.

Los intentos del enemigo para abrirse un paso hacia Oviedo le van costando serios descalabros. Nuestro Ejército ha aprendido a luchar; al enemigo se le permite acercarse para luego ametrallarle a placer.

Se han presentado en nuestras filas un moro y dos soldados con armamento.

En los demás sectores, sin novedad.»

EN EL SECTOR DEL ESCAMP'ERO SON DIEZMADAS LAS COLUMNAS FASCISTAS

Gijón.—El enemigo hizo nuevos y desesperados esfuerzos en el Escamp'ero. Ha tenido que echar mano de cuantos efectivos dispone. Tiene el paso cerrado hacia Oviedo, lo que puede ser mortal cuando las columnas de nuestras fuerzas se adentren más en las calles de la capital. De ahí su empeño por abrirse una brecha.

El ataque comprendió una gran extensión de terreno, pues fué dirigido contra varias de nuestras líneas. Suponian que nuestras avanzadas estarían débiles después de las últimas acciones. Se luchó en todo el sector del Escamp'ero, incluso en Pando y San Claudio. Pero el enemigo ha recibido una durísima lección. Los defensores de las posiciones leales contestaron con creces a la agresión, haciendo comprender a los rebeldes, aunque tardamente, el error en que se hallaban. Se

luchó también en el monte Verruga, la Rebolleda, Pando y San Pelayo.

Donde la lucha adquirió mayor intensidad fué en Pando. El enemigo echó sobre nuestras líneas gran número de hombres, pero no los suficientes para acercarse. La lucha adquirió bien pronto caracteres de gran dureza y emoción. Pero todo fué inútil para los atacantes. Las ametralladoras, con precisión admirable, se encargaron de poner en fuga al enemigo, cualtrecho y diezmando, sin que la expresión tenga lo más mínimo de hiperbole.

Aunque con menor intensidad, ocurrió algo análogo en San Claudio, el Verruga y San Pelayo. Puede calcularse en un millar las bajas que estos intentos han costado a los facciosos. Trágico balance para el enemigo, que le hará comprender cuánto tienen de suicidas sus propósitos, como lo comprenderá el mando al final de cada fracaso. El Escamp'ero será en Asturias la tumba del fascismo. Un nuevo golpe puede ser decisivo. Hay indicios para creer que nos encontramos en el comienzo del último acto.

NUESTRAS FUERZAS OCUPAN UN GRUPO DE EDIFICIOS INMEDIATOS AL CEMENTERIO VEJO

Gijón.—Ha vuelto a empeorar el tiempo, siendo el de ayer uno de los días en que ha llovido con más intensidad, iniciándose el fuerte temporal en la madrugada.

Nuestras fuerzas del cerco de Oviedo se vieron obligadas a paralizar sus actividades guerreras. No había medio de actuar, pues los campos estaban enfangados y el barro llegaba hasta las rodillas de nuestros soldados.

La única actividad bélica la dieron los batallones que actúan en el sector de San Lázaro, pues estas fuerzas no sólo fortificaron las posiciones arrancadas anteayer al enemigo, sino que terminaron la toma del resto de las casas de Saboya, iniciada en la tarde anterior, en que se tomaron las primeras casas de este grupo. Pero aún había más: nuestras fuerzas, en una victoriosa acción, ocuparon un grupo de edificios inmediatos al Cementerio Viejo. Estas nuevas posiciones permiten hostilizar a corta distancia a las fuerzas facciosas que ocupan el cementerio, reducto que se estima ya de muy difícil defensa.

Anécdotas del frente

Para muestra. basta un botón

Un soldado enemigo nos grita desde su parapeto:

—¡Rojos!... ¡Fastidiosos, que no coméis!

Un camarada, para vencerles de cuán equivocados están, coge un trozo de jamón y lo lanza a la trinchera enemiga.

Deben haberse quedado sorprendidos, y callan durante un rato. Luego insisten otra vez:

—¡Rojos! ¡Estáis hambrientos!

Nuevamente, y como demostración rotunda, se les envía otro trozo de jamón.

Nuevo silencio, y a poco insisten con el mismo argumento; pero esta vez no somos "primos". De nuestras trincheras ha salido una potente voz:

—¡Que os alimente la p... madre de Mola!

Ricardo MARTINEZ

Un frente de Madrid

Un paquebote inglés cañoneado por un barco fascista

Londres.—Noticias recibidas por los centros oficiales navales de esta capital dan cuenta de que el paquebote "Ala" ha sido cañoneado por un buque de guerra de nacionalidad fascista en el Golfo de Vizcaya.

Cuatro torpederos británicos han salido para prestarle auxilio.

EL "ALA" ESTA INCENDIADOSE

Burdeos.—La Prefectura de La Gironda comunica que se ha captado un radio, según el cual el vapor inglés "Ala" está incendiándose y hundiéndose a unas noventa millas de las costas.

UNA MINA SUBMARINA FACCIOSA

Gerona.—Unos pescadores que estaban dedicados a sus tareas en aguas de Rosas han recogido en sus redes una mina submarina, la que llevaron a la playa con grandes precauciones.



Resulta que el día 13 tendremos control. El famoso Comité no podía haber elegido numerito más adecuado para su actuación de mal agüero.

• • •

El buque inglés «Ala» ha sido cañoneado por otro de guerra «desconocido». Si adivinas lo que llevo en esta cesta te doy un racimo.

• • •

Francia está alarmadísima ante la amenazadora actitud del fascismo italiano. Mariana se siente muy inquieta y tal vez arrepentida de sus pasadas debilidades.

• • •

Un avión italiano que realizaba un vuelo de ejercicio en Gore ha caído a tierra, destrozándose y muriendo sus ocupantes.

Nosotros no lo hemos visto. ¡Que se repita!

• • • • •

PARTE DE MARINA Y AIRE

De nuestros aeródromos enclavados en las proximidades de Madrid despegaron durante la jornada de hoy, en varias ocasiones, escuadrillas de caza en persecución de aparatos enemigos, que bombardearon algunos pueblos de los alrededores, sin lograr dar alcance a ninguno de ellos.

• • • • •

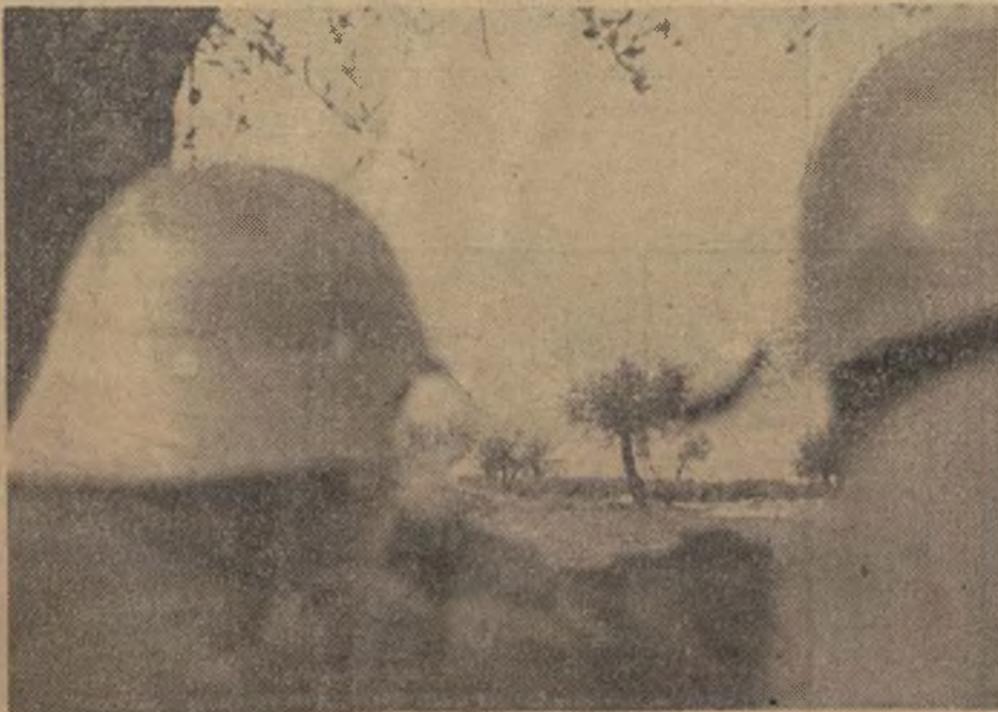
PALABRAS DEL GENERAL MIAJA

"Ante vuestro heroísmo y deseo de vencer, Madrid será, oído bien, la tumba del fascismo"

Anoche, desde el micrófono del ministerio de la Guerra, el presidente de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, general Miaja, pronunció las siguientes palabras:

«Combatientes y madrileños: Hoy vuelvo a dirigiros la palabra por radio para desmentir otra farsa de los facciosos. Estos han dicho por sus emisoras que, ante los fracasos tenidos en los últimos combates en los frentes de Madrid, el general Miaja ha dicho que no podrá oponer resistencia de importancia en cuanto las tropas del llamado «generalísimo» Franco se decidan a dar el asalto definitivo. Como veis, los fracasados son ellos, pues están acumulando elementos de toda clase desde hace cuatro meses y no han logrado entrar en Madrid. Si entonces, que nosotros carecíamos de todo, no lo lograron, ¿qué les pasará ahora? Ante vuestro heroísmo y deseo de vencer, Madrid será, oído bien, la tumba del fascismo. Han iniciado la quinta ofensiva; pero para ello, según las noticias de los cuatro prisioneros italianos cogidos ayer, han tenido necesidad de apelar a los que atacaron de una manera despiadada a los abisinios. Primero han traído moros y legionarios, a quienes hicisteis morder el polvo con vuestra bravura. Después vinieron los alemanes, llamados «moros rubios», y hoy apelan a los esclavos de Mussolini, que, en número de dos divisiones, quieren probar nuevamente. A éstos les haremos lo mismo que a los anteriores. Aquí me tenéis, siempre en mi puesto, dispuesto a dar mi vida por la defensa de Madrid, pero al propio tiempo dispuesto a emplear todos los medios con que contamos para darles una lección que no olvidarán nunca. ¡Animo, pues, madrileños! combatientes y retaguardia, que con el espíritu tan fuerte que os anima tengo la seguridad plena de que los venceremos!»

MADRID SERA LA TUMBA DEL FASCISMO



Firmes en su trinchera, estos soldados de Ejército Popular harán morder el polvo a los mercenarios extranjeros que quieren arrebatararnos nuestro suelo

